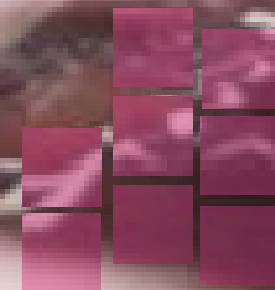


Derechos Humanos, Memorias e Identidades: una experiencia de estudiantes universitarios en escuelas de la provincia de Buenos Aires.



Desde el año 2008, un grupo de estudiantes universitarios de distintas facultades de la Universidad Nacional de La Plata conformamos un equipo de voluntariado. Así dimos comienzo a una experiencia de intercambio disciplinario y construcción colectiva que enriqueció las expectativas en torno a nuestra incidencia como futuros profesionales.

El Ministerio de Educación de la Nación, a través de la Secretaría de Políticas Universitarias, todos los años abre la convocatoria a facultades, cátedras y estudiantes de Universidades e Institutos Universitarios Nacionales para la presentación de proyectos de trabajo voluntario que promuevan la vinculación de estas instituciones con la comunidad en que se insertan. El propósito principal es incentivar el compromiso de los estudiantes de nivel superior universitario con el medio social.

Bajo esta normativa ministerial y en el marco del programa “Jóvenes y Memoria, recordamos para el futuro” que lleva adelante la Comisión Provincial por la Memoria (Provincia de Buenos Aires), pusimos en marcha el proyecto denominado “*La elaboración del pasado reciente en las localidades de la provincia de Buenos Aires: Derechos Humanos, Memorias e Identidades*”.

Este proyecto de voluntariado se insertó en los lineamientos y las actividades que ya venían llevándose a cabo en el Programa “Jóvenes y Memoria”. Nuestra participación, en un primer momento, se basó en reuniones semanales coordinadas por el equipo profesional de la Comisión Provincial por la Memoria que consistieron en la lectura y discusión de textos y un acercamiento hacia la dinámica del programa.

La diversidad en la formación académica del equipo de voluntariado que conformamos, permitió que cada uno pudiera desempeñarse en las actividades más afines a su disciplina. Los voluntarios de las carreras de Comunicación y Bellas Artes se dedicaron al seguimiento y capacitación en el formato audiovisual. Mientras que los voluntarios de la Facultad de Humanidades se abocaron al diseño y realización de los talleres de reflexión y debate. En dichos talleres, que se llevaron a cabo en distintas etapas durante el año 2008, participaron alrededor de 3000 estudiantes de más de 180 escuelas de la Provincia de Buenos Aires.

El aporte en los talleres de producción audiovisual consiste en acompañar y guiar el manejo y producción de imágenes y sonido, con la idea de poder brindar a los chicos que participan en el programa algunas herramientas para transmitir la investigación a través de la pantalla.

Las actividades se desarrollan en varias etapas: primero se realiza un acercamiento a los temas de investigación presentados en los proyectos, luego se llevan adelante talleres de capacitación orientados a trabajar la idea de representación, la narración audiovisual, y la incorporación del testimonio al relato. En esta instancia no se propone sólo un asesoramiento de tipo técnico sino también establecer un espacio de creación donde los jóvenes impriman sus significaciones e intereses vinculados al proceso de investigación.

Los encuentros de capacitación están orientados a proyectos específicos. Cada voluntario elige un proyecto con el que puede y con el que le gustaría trabajar, y a partir de ahí comienza un proceso que consiste en viajar a la localidad y compartir jornadas de trabajo donde se intercam-

bian conocimientos y experiencias.

Estas capacitaciones permiten conectarse de manera más próxima con las realidades de los jóvenes participantes y sus docentes, formando parte de su proceso de investigación: la filmación, la realización de entrevistas, el reconocimiento de lugares relevantes, etc.

Nuestro rol como talleristas no ha consistido en presentarnos como guías imparciales de la discusión y diálogo que surge en este ámbito. Convencidos de que tal imparcialidad es imposible, impulsamos el debate entre los jóvenes desde nuestra propia subjetividad, interpellando pero al mismo tiempo siendo interpellados en esta compleja dialéctica que implica la relación con el otro.

En los talleres de debate y reflexión, trabajamos en torno a dos ejes: por un lado, se brindaron herramientas vinculadas a la metodología de la investigación social, con el objetivo de atender a las inquietudes de los estudiantes en el proceso de producción de sus investigaciones. Por ejemplo, se apuntó a reflexionar sobre los usos del testimonio, siendo ésta una de las principales fuentes a la que los participantes del Programa acuden.

Por otro lado, se plantearon debates vinculados con nuestra historia reciente; la interpelación de este pasado y su apropiación por parte de los jóvenes implicó pensar también las relaciones de ese pasado con el presente. En este sentido, en los talleres nos propusimos reflexionar no sólo sobre lo que sucedió durante la última dictadura militar, sino también sobre la democracia en la cual vivimos, sobre sus características y limitaciones, como son los casos de gatillo fácil, el trabajo infantil, la exclusión social y demás formas de violación a los derechos humanos en la actualidad.



¿Qué es el programa “Jóvenes y Memoria”?

Este programa se propone, por un lado, renovar la forma de enseñar y aprender ciencias sociales, fortaleciendo espacios curriculares ya existentes en la educación formal. Por otro, activar el proceso de construcción y transmisión de la memoria colectiva como forma de afianzar los valores en derechos humanos, las prácticas democráticas y el compromiso cívico crítico de las nuevas generaciones. Se trata de impactar sobre la subjetividad de los jóvenes, en sus formas de percibir el presente y en la capacidad para pensarse como sujetos autónomos, concientes y responsables de sus opciones y prácticas.

En torno al eje “Autoritarismo y democracia”, se plantea el abordaje de la historia reciente en la escuela, con una premisa básica: que sean los alumnos los que se apropien significativamente de las experiencias pasadas. A partir de la elección de un tema o pregunta sobre la historia de su comunidad, equipos de estudiantes y docentes inician una investigación. Los jóvenes se asumen como constructores de conocimiento: entrevistan a protagonistas, consultan bibliografía y producciones de época, recurren a archivos, entre otras fuentes. Los alumnos formulan hipótesis, investigan y deciden qué y cómo contar. En una producción final exponen sus conclusiones y construyen un relato que es transmitido a través de un soporte que puede ser: un video, un mural, una obra de teatro, una intervención urbana, una muestra fotográfica, un CD multimedia, una página web, una revista, un libro, un programa de radio, etc.

La participación dentro del programa Jóvenes y Memoria implica un proceso con diferentes instancias de encuentro y de intercambio entre los proyectos. Por un lado, se brindan capacitaciones, tanto a los docentes como a los alumnos, con el fin de contribuir al desarrollo de la investigación y la realización de su producción final.

Por otro lado, se llevan adelante encuentros regionales en distintas localidades de la provincia de Buenos Aires: allí se reúnen los equipos de investigación de las diferentes escuelas. En estos encuentros, los jóvenes comparten sus experiencias con otros, y participan de talleres de debate y discusión.

La última instancia del Programa es el encuentro final que se realiza en Chapadmalal. Allí, los estudiantes de cada escuela presentan su investigación, cuentan su historia, y transmiten, a través de sus productos finales, las memorias de su pueblo.



El taller como metodología de trabajo

El taller como metodología de trabajo permite romper las estructuras de educador-educado, para pasar a ser un ámbito colectivo de construcción y conflicto. Creemos que la forma, el método de trabajo, es un punto esencial para facilitar la comunicación, superando la idea de que los jóvenes (en este caso los estudiantes secundarios) son meros objetos pasivos que reciben el conocimiento transmitido por los adultos.

Poder apropiarse del pasado implica también poder actuar sobre el presente. Es en este punto que entendemos que el objetivo del voluntariado trasciende el propio ámbito de acción de los voluntarios. Esta acción es sólo un disparador, a través de la cual se intenta plantear un tema polémico ligado a problemáticas actuales, para que a partir de allí sean los jóvenes los que debatan, disientan, argumenten, y fundamentalmente propongan y se piensen como sujetos-partes del presente.

De estudiantes a voluntarios...

Consideramos enriquecedor revalorizar el ámbito de la extensión universitaria a partir de la cual los estudiantes intervienen en distintos ámbitos de la sociedad. En este sentido sería interesante reflexionar cómo desde la Universidad podemos proponer ámbitos críticos de discusión, desde donde pensarnos como sujetos políticos.

En nuestra participación como voluntarios en el Programa Jóvenes y Memoria encontramos un espacio para volcar nuestros conocimientos teóricos y metodológicos, a través del compromiso y la responsabilidad con las tareas que nos son asignadas. La creatividad y el entusiasmo se conforman como valores que descubren y permiten el crecimiento del mismo espacio donde se desenvuelven.

Como estudiantes universitarios, nuestra inserción en un organismo público, tiene una gran relevancia y significación. Esta participación nos aporta una formación integral, en donde los conocimientos teóricos se ponen al servicio de una acción concreta. Formar parte de dicha organización supone transformar, desde una institución reconocida por el Estado, ciertas realidades de la sociedad. Se trata de ocupar espacios públicos en donde hacer escuchar nuestras voces y refirmar nuestros derechos.

La tarea voluntaria tiene una gran relevancia para nuestro perfil como estudiantes; dado que significa poner en ejecución un conjunto de herramientas para resolver problemas, interactuar con otros actores; acercando el horizonte de nuestra formación con el devenir profesional.

Consideramos que en el trabajo cotidiano y conjunto con estudiantes de otras disciplinas, radicó una de las mayores riquezas de este trabajo voluntario que llevamos adelante. Esta perspectiva interdisciplinaria nos permitió, no sólo llegar a cumplir con nuestros objetivos, sino también enriquecer nuestras perspectivas de análisis. Consideramos este trabajo colectivo e interdisciplinario como un aporte fundamental en nuestra formación profesional y académica. Asimismo, esto se vio fortalecido por el fructífero intercambio constante con los docentes coordinadores de nuestro proyecto y con los profesionales que trabajan en la Comisión.

A través de este proyecto de voluntariado, no sólo hemos potenciado nuestras capacidades metodológicas, técnicas o afianzado perspectivas y enfoques teóricos; sino que nos hemos consolidado en nuestro rol de ciudadanos al participar altamente comprometidos para crear otras realidades posibles. De estudiantes a voluntarios. De voluntarios a actores políticos.

Otra forma de pensar a los universitarios en acción...



En esta instancia, nos interesa reflexionar y repensar los sentidos que se tejen en torno a las prácticas del voluntariado social en la actualidad, así como los alcances de la extensión universitaria y su vínculo con la actividad pública.

En nuestro país, la participación voluntaria ha sido asociada con un nuevo paradigma de la participación social, proceso que va en consonancia con lo que sucede en varios países del mundo. Numerosos trabajos en los últimos años han señalado los límites que ofrecen las experiencias del voluntariado al entenderlas como una participación “desideologizada”, y en algún sentido apolítica. Las prácticas de voluntariado social son caracterizadas como acciones parciales, acrílicas y de poco alcance, que tienden a desdibujar el compromiso político reemplazándolo por actos de solidaridad.

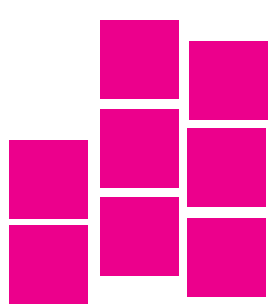
No obstante, consideramos que nuestra experiencia permite reflexionar sobre nuevas formas en las que la participación voluntaria, articulada con organismos estatales y otras instituciones, puede pensarse en términos de participación política. En este sentido, esta experiencia se aleja de lo que Ángel Zurdo

(2005a) identifica como “potencialidad conservadora” y “contribución al mantenimiento del orden social”, cuando ya no se piensa como una acción dirigida a la prestación de servicios, y se la plantea como acción orientada a la discusión y al cambio. Un cambio que se produce no sólo sobre los sectores a los cuales se dirige la práctica voluntaria –en este caso a los alumnos de escuelas secundarias-, sino también sobre los propios estudiantes universitarios que participamos en este proyecto.

Nos parece importante señalar aquí que los “destinatarios” de este proyecto no son poblaciones definidas clásicamente por la extensión universitaria como “poblaciones vulnerables”. El trabajo con jóvenes implicó trascender clasificaciones previas que se realizan de la “población objeto” de las políticas de extensión así como también de quienes las llevan a cabo. Nuestra intención está centrada en no considerar a los estudiantes secundarios como los “receptores del conocimiento”, ni a nosotros mismos como los portadores de el conocimiento y prestadores de (algo así como) “servicios educativos”. El esfuerzo se orientó a la construcción de espacios colectivos de acción y reflexión.

Así como para los participantes de programa, un proyecto arraigado en lo local, que no deja de tener una visión crítica y global, puede configurar acciones políticas comprometidas en el espacio público; para los voluntarios universitarios la participación en dicho proceso y el involucramiento en la labor de la Comisión Provincial por la Memoria, implican la configuración de un nuevo espacio de participación política.





Talleres y actividades



Taller: Las configuraciones de Alteridad

La dictadura puede ser pensada desde las rupturas que implicó, aunque resulta imprescindible abordarla también desde las continuidades que establece con nuestro presente democrático. La temática de la pobreza fue seleccionada para realizar un taller con la intención de rastrear la conexión pasado-presente que de ella se desprende. Dicha categoría nos permite tratar analíticamente, a partir de un fenómeno social conocido por los jóvenes participantes del programa, las secuelas de nuestro pasado reciente y también desnaturalizar aquellos mecanismos de sociabilidad con los que nos relacionamos con los “otros”.

El objetivo de este taller fue pensar esta relación pasado-presente fundamentalmente a partir de las implicancias que lleva consigo la construcción de una alteridad, con las tipificaciones y distancias que se producen con respecto a aquello que no es uno, y la construcción de la propia identidad. De esta manera, se buscó interpelar la subjetividad de los jóvenes y reflexionar sobre las realidades que convergen en los encuentros.

Los insumos que utilizamos como disparadores de este debate fueron dos. Por un lado, un corto realizado por un

grupo de estudiantes secundarios en el año 2007 en el marco del programa en donde, entre otras cosas, se entrevistaba a jóvenes que trabajan limpiando vidrios de vehículos.

Por otro lado, también con el objetivo de incentivar el debate y la discusión, los estudiantes respondieron una pequeña encuesta que habíamos diseñado los talleristas. Luego, estas encuestas -que eran anónimas- se mezclaron y se volvieron a distribuir entre los chicos. Así, cada uno fue leyendo, discutiendo o justificando posiciones asumidas por otros compañeros, iniciando un fructífero debate.

Si bien esta pequeña encuesta funcionó como recurso para que los jóvenes pudieran poner en palabras sus ideas y luego retomarlas, creemos que también es un interesante instrumento para analizar las perspectivas de los jóvenes sobre esta problemática.

La encuesta se realizó de forma auto-administrada; cada participante del taller (recordemos que son jóvenes de diferentes localidades de la provincia de Buenos Aires de entre 12 y 18 años) debió contestar las siguientes preguntas abiertas:

1. Para mí un pobre es...
2. Yo creo que hay pobres porque...
3. Para solucionar la pobreza hay que...
4. La pobreza genera problemas como...

En la construcción de las preguntas, se pretende poner en juego las preconcepciones y significados construidos socialmente y reinterpretados por los chicos a través de sus propias experiencias. A partir de ellas es posible contrastar opiniones a veces formadas desde el sentido común, cuya problematización resulta imprescindible. Luego de una primera sistematización y análisis de los resultados de estas encuestas pudimos extraer algunas observaciones, que a su vez, nos llevaron a reflexionar sobre nuestras propias representaciones sobre la temática.

En términos generales, podemos considerar que la pobreza ha sido definida desde su negatividad. Esto quiere decir, que se ha concebido principalmente desde una perspectiva material que licúa su contenido conflictivo. Al hablar de este “otro” en términos de: “una persona que no tiene las posibilidades de una vida ‘digna’ porque no tiene



educación y no puede abastecer sus necesidades básicas” se enfoca la problemática en la carencia de beneficios o recursos, evadiendo las causas estructurales que generan el empobrecimiento. Esto se expresa nuevamente en las soluciones que plantean los jóvenes para la pobreza. Las mismas enfatizan en la función asistencialista del Estado, basadas en brindar ciertos beneficios en base a las cuales, los pobres deberían autogestionar su propio “progreso”.

La educación es tomada por estos jóvenes como la vía de integración social fundamental, ya que la consideran un tránsito certero hacia una oportunidad laboral. Por otro lado, esta referencia a la educación, no se aborda desde una órbita colectiva, sino más bien con la decisión o la voluntad individual de aprovechar esta herramienta para progresar. Otro elemento donde se observa esta perspectiva voluntarista se expresa en el rol que ellos mismos se asignan para pensar una forma de transformación y participación. Esto muchas veces aparece como la pequeña ayuda que cada uno desde su lugar puede facilitar a aquellos que lo necesiten, “un granito de arena” que permita a quien reciba la ayuda, solidarizarse con los demás, multiplicando las buenas acciones y el espíritu de bondad.

Frente a la pregunta por los “problemas” que genera la pobreza, la intención era introducir un elemento capcioso en

la reflexión que buscábamos establecer con los jóvenes. En las respuestas los jóvenes se expresan de un modo muy general y amplio que abarca desde la delincuencia hasta la marginación y la ignorancia. Todos estos elementos facilitaron el debate y enriquecieron la discusión, ya que proporcionaron el encuentro de descripciones arquetípicas en la construcción del “otro” como sujeto negativo y propenso a situaciones extremas y vulnerables.

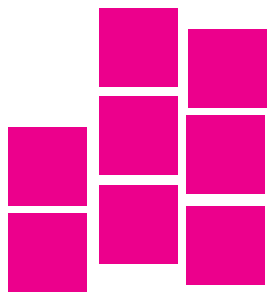
En este ítem también se hace notoria una vez más, el papel preponderante que los jóvenes le otorgan a la educación. Al vislumbrar a ésta como la carencia más notoria de los pobres, los jóvenes estiman que, de recibir educación entenderían que robar es moralmente “malo”.

La divergencia de voces son las que posibilitaron que el debate en torno a la construcción del “otro” sea realmente enriquecedor, tanto para los jóvenes participantes como para los talleristas que nos proponíamos guiar la discusión. Fue esta una gran experiencia de aprendizaje. Cada taller implicó un trabajo particular con cada grupo, logrando un espacio de reelaboración de los discursos que tendemos a naturalizar, con el objeto de cuestionar nuestros propios preconceptos en torno a la temática propuesta.

Consideramos que se trata de un ejercicio que resulta fundamental para llevar adelante una reflexión crítica que nos permita deconstruir los discursos, analizando qué implicancias tienen al momento de pensar lo social y formular posibles soluciones.

Detrás de los vidrios, video documental realizado por docentes y alumnos de la ESB N° 20 de Ituzaingó, Programa Jóvenes y Memoria 2007. Duración 31 min.

“Detrás de los vidrios” se propone abordar el proyecto político y socioeconómico impuesto a partir de la última dictadura, que generó las condiciones para la existencia de “los desaparecidos” de hoy: los chicos de la calle. El video recoge las experiencias de algunos jóvenes que trabajan en la calle, concentrando la mirada en la vida de tres jóvenes que limpian vidrios en la esquina de la escuela. A partir de esto busca problematizar la relación con la escuela, la exclusión social, la policía y el futuro.



Taller: Participación Juvenil

El objetivo del taller es promover la reflexión sobre las formas en que los jóvenes piensan a los “jóvenes de los setenta” y cómo a su propia generación, indagando en las similitudes y diferencias que ellos distinguen, analizando los porqué.

Actividades:

1. Leer en grupos el fragmento del texto de José Pablo Feinmann “Dos universos. Dos destinos: una polémica. Setenta y noventa”, “Monólogo del Homo setentista”.

2. Luego de la lectura cada grupo escribirá algunos ejes que sirvan como respuesta a la carta de Feinmann:

-¿Estamos de acuerdo con lo que afirma? (que somos perejiles, que los setenta fue la mejor época, que ellos fueron maravillosos, etc) ¿Qué sentimos al leerlo?

-¿Quiénes somos nosotros?

-¿Qué pensamos de los setenta y sus jóvenes?

-¿Cómo es nuestro presente? ¿Podemos hacer algo para cambiarlo?

-¿Cuáles de esas características servirían para elaborar una respuesta al monólogo de Feinmann?, ¿En qué cosas acuerdan o difieren con el autor?

3. Plenario. Reflexionar sobre las formas de participación presentes en la caracterización de su mundo:

-¿Cómo definimos a la política, la militancia, la participación, la juventud, etc?,

-¿Qué dificultades, miedos, obstáculos, prejuicios tenemos sobre la militancia y la participación? (diferencias entre estos conceptos),

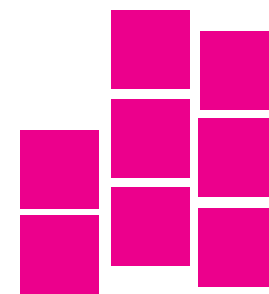
-¿Cuáles son las diferencias entre la juventud de hoy y la de los años 70?,

-¿Por qué participar y por qué no? (razones),

-¿Qué posibilidades de participación en la vida política del país tienen los jóvenes en la actualidad?,

-¿Cuáles son los ámbitos para esa participación?

4. Conclusiones. Cada grupo realizará un afiche que exprese y sintetice las discusiones dadas a lo largo del taller (en una frase, texto, cuadro, dibujo, canción, collage, etc.)



“Dos universos. Dos destinos: una polémica. Setenta y noventa”

por José Pablo Feinmann / Monólogo del Homo setentista

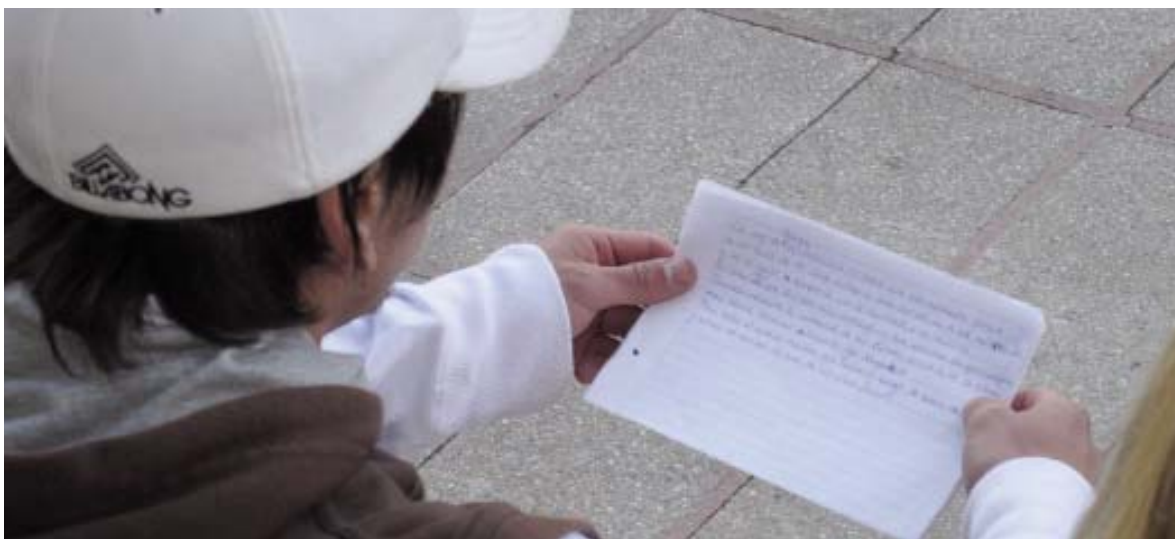
Ustedes, perejiles de los noventa, a callarse y a escuchar. Voy a hablarles de nosotros, a contarles nuestra historia, y ya este hecho -que tenga una historia para contarles- marca la primera y decisiva diferencia entre ustedes y los que habitamos el paisaje tumultuoso de los setenta: nosotros tenemos una historia, ustedes no. No la tienen ni la van a tener. Ustedes habitan el territorio gris de las historias ya resueltas, terminadas, el territorio gris de la derrota. Ustedes habitan un tiempo que también es nuestro: ustedes habitan en el tiempo de nuestra derrota. (...) Ustedes son lo que hoy son porque nosotros perdimos. El mundo de hoy es el de la derrota y la derrota también es nuestra.

Nosotros habitamos una América Latina heroica. El Che, para nosotros, no era un poster inofensivo, era un proyecto revolucionario, una imagen que convocaba a transformar el mundo, no a decorar nuestra habitación en la casa de papá y mamá. La palabra utopía no existía en nuestra época (sépanlo: siempre que digo nuestra época me refiero a los setenta. Fue nuestra época, fue la mejor y ninguna podrá superarla). Utopía es una palabra maricona inventada por los liberales. Ahora se puso de moda y la usan hasta los nuestros. Pero seamos claros: nosotros, en los setenta, hablábamos de proyectos revolucionarios. Y les decíamos utópicos a los que eran un poco huevones, algo pelotudos, por decirlo así. Nosotros podíamos ser cualquier cosa, pero no inofensivos. Nosotros nacimos para cambiar el mundo (Ustedes -aparte de no saber para qué mierda nacieron- sólo pueden padecer el mundo. Sufrirlo o gozarlo. Cambiarlo nunca. Confiesen: ¿no es horrible vivir con el escuálido sentimiento de no poder hacer nada, de tener que aceptarlo todo, de apenas sentirse vivos o piolas o lúcidos cuando nos putean a nosotros? Hasta eso les damos, perejiles de los noventa: un motivo para enojarse. Porque digan la verdad: si no nos putearan a nosotros ¿a quién putearían?). Nosotros -sigo-

habitábamos un mundo que se nos ofrecía, que nos abría las piernas como una mina generosa. Miren, los yanquis se hacían mierda en Vietnam ¿Conclusión? El imperialismo agonizaba. Mao estaba en China. Castro en Cuba. Y Perón quería volver. ¿De qué se ríen? Sí, huevones: Perón. Nosotros tuvimos todos los Perones. Ustedes, ninguno. Créanme, una de las cosas que más me apena de ustedes es que nunca van a sentir o que uno sentía cuando un cabecita, un obrero o un militante decía: Perón vuelve. Claro, ustedes no nos entienden porque no pueden entendernos. ¿Cómo carajo van a entender lo que significaba decir Perón vuelve en 1972? Perón era una imagen de nuestra infancia, era el centro del odio de los gorilazos de nuestros viejos, era lo infamado, lo prohibido. ¿Ustedes qué saben de los prohibido? Cada vez que les quieren prohibir algo todo el mundo empieza a decir cosas sobre la democracia y la libertad de expresión y, al final, no les prohíben nada. Pero a nosotros sí, perejiles. A nosotros nos prohibían todo: los libros, las películas, votar, las manifestaciones... y a Perón. (...).

Sé que algunos -ahora, que se les da por atrevérsenos- andan diciendo: “Y si eran tan maravillosos, ¿por qué les fue tan mal?”. Por eso, perejiles: porque éramos maravillosos. Y porque nuestra derrota es parte de nuestra excepcionalidad. Que quede claro: nosotros nos metimos con el Poder. Que quede claro: nadie fue tan agresivo con el Poder como nosotros. Amasijamos generales, canas, empresarios. Ahora los canas los amasijan a ustedes y cuando salen a protestar los cagan a palos. ¿Vieron que es jodido meterse con el Poder?

En serio, les tengo lástima. Es verdad, les quitamos todo porque no les dejamos nada. Porque todo lo hicimos nosotros. Porque todo es nuestro. Porque nuestro es el heroísmo, la generosidad, la entrega, los ideales y el martirio. Ya nadie va a combatir en este país como combatimos nosotros. Ya nadie va a sufrir como sufrimos nosotros. Valió la pena.



Taller: Las narrativas sobre los jóvenes en los medios de comunicación

El objetivo de la actividad es problematizar las narrativas sobre los jóvenes que aparecen en los diferentes medios de comunicación, confrontando desde la propia experiencia con las diferentes ideas del “ser joven”. Pensar cómo se conceptualiza al joven; qué dicen de ellos y por qué lo hacen.

Asimismo, reflexionar sobre la importancia que adquieren en estas narrativas las prácticas violentas como elemento constitutivo de la identidad juvenil.

Actividades:

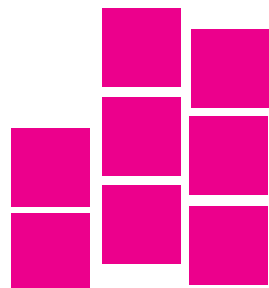
1. En grupos de cuatro personas se repartirá una selección de recortes de prensa de diferentes épocas en donde se habla de los jóvenes. Se pedirá que cada grupo lea los artículos y debata pensando en la consigna: ¿cómo narran los medios de comunicación a los jóvenes?

2. El coordinador repartirá una serie de ejes para clasificar el debate originado por los artículos de prensa. Pedirá a cada grupo que elija aquellas frases que mejor explican la forma en que la idea del joven aparece representada por los medios de comunicación.

3. Los grupos exponen el resultado de las lecturas y el trabajo con la selección de las narrativas. Señalarán aquellas frases con las que están de acuerdo, y las que no, explicando los por qué. Es interesante aquí ver cuántas veces ellos están de acuerdo con frases negativas sobre los jóvenes, y poder indagar en las razones de que esto suceda.

4. Se pedirá que en grupos o individualmente elaboren una definición de sí mismo más allá de la condición de joven. Responderán a la pregunta ¿quién/qué soy?, además de joven.

5. Plenario de cierre en donde se reflexionará acerca de cómo se identifican además de como jóvenes, buscando diferencias y similitudes entre ellos, rescatando la heterogeneidad de respuestas que ayude a dar cuenta de la homogeneidad que supone la categoría “joven”.





Taller: Usos del testimonio

El objetivo de la siguiente actividad es reflexionar sobre los usos del testimonio en la elaboración de relatos sobre el pasado. Analizar cómo se construye el relato, prestando especial importancia a cuáles son los elementos que se eligen en la tarea de narrar y qué sentido se les dan a los mismos. De esta manera, se apuntará a problematizar lo que implica realizar un relato, teniendo en cuenta que estos son recortes, que no son objetivos, así como también, que el testimonio es en sí mismo un relato, y por ende una lectura subjetiva de acontecimientos y situaciones.

Actividades:

1. Se proyectará un fragmento de 20 minutos del testimonio de Gustavo Callotti sobre su militancia como estudiante secundario en la década del 70 .

- 2.El coordinador armará grupos pequeños, de no más de cuatro personas, y les dará la siguiente consigna: Contar lo que vieron en una carilla.

- 3.Una vez terminado el trabajo, cada grupo leerá su escrito. A medida que se realicen las lecturas, se puede ir anotando los diferentes elementos del testimonio que han sido tomados por los jóvenes para construir su relato (siguiendo el esquema de ejes propuesto a continuación). El coordinador podrá escribir estos elementos en un pizarrón, papelógrafo, haciendo gráficas las similitudes y diferencias entre los distintos relatos.

- 4.A partir de aquí se promoverá un debate en torno a los ejes que se proponen, indagando en los diferentes grupos acerca de las implicancias de cada una de las elecciones y la significación que ellas pueden tener en el armado final del relato.

Ejes para tener en cuenta:

1. ¿Quién habla?

Aquí la idea es observar cómo se nombra, construye o caracteriza a la persona que da su testimonio en las “narraciones” que elaboran los jóvenes: un militante de los 70; un ex detenido-desaparecido; un estudiante secundario; un montonero; un señor de unos 50 años.

2. ¿Por qué lo entrevistan?

Se propone pensar en cuál es el rasgo dominante que aparece en los trabajos de los jóvenes a la hora de definir la identidad del entrevistado. Pensamos en algunas categorías generales que pueden aparecer: porque es un sobreviviente; porque era estudiante secundario; porque era un joven militante en los 70, porque fue testigo de hechos históricos relevantes. Esta pregunta está muy relacionada con la anterior y con la siguiente, puede ser que algunos conceptos se mezclen. Este eje pretende reflexionar sobre aquellos elementos que constituyen la marca personal del entrevistado, aquel conflicto de su pasado por el cual se vuelve relevante ese testimonio.

3. ¿Cuáles son los aspectos centrales del testimonio?

Se trata de reflexionar sobre los momentos del testimonio en los que los jóvenes se detienen para reconstruirlo. La intención es ver qué de todo lo que dice genera más impacto o atención. Una vez que se identifican estos aspectos centrales, reflexionamos con los grupos sobre los motivos y los significados que puede tener una u otra selección.

Esta focalización puede estar relacionada con los diferentes momentos por los que atraviesa el testimonio, entre los cuales podemos identificar:

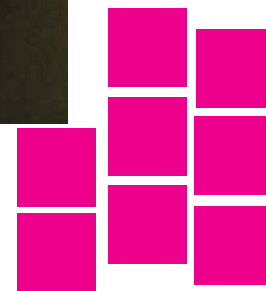
- Actividades que realizaba en su juventud.
- Relación con la familia.
- Relación con la escuela.
- Adolescencia y militancia.
- Aumento de la violencia.
- Lucha armada.

4. ¿Cómo aparecen en las narraciones de los jóvenes los hechos históricos que son mencionados en el testimonio?

Se pretende pensar qué significados puede tener a la hora de “narrar” una biografía la omisión o no de determinados hechos históricos claves para entender su proceso de formación, participación, militancia, etc. Por ejemplo, en el testimonio aparecen nombrados: la masacre de Trelew; los dos regresos de Perón (Ezeiza); último discurso de Perón, accionar de la Triple A, el cierre de los colegios secundarios en el 74.

5. ¿Cómo aparece en la narración de los jóvenes la relación del entrevistado con el testimonio, con su pasado?

Esta pregunta apunta a observar cuál es la relación que el entrevistado establece con el pasado que narra; el tono con el que cuenta los acontecimientos. Poder registrar si se recoge algo del tono, si es significativo a la hora de reconstruir ese testimonio y de qué formas se construye.



Bibliografía consultada

FOUCE, J. G. y NABAS, A. B. (1998) "Elementos para una crítica constructiva del voluntariado". V Congreso Estatal de Intervención Social. Madrid.

RIVAS, A. M. (2002) Voluntariado, Sociedad Civil y Militancia. Madrid.

SEGOVIA BERNABÉ, J. L. (2000) "Neoliberalismo y ONGs: visión crítica del voluntariado". Revista Nómadas, número 2. Universidad Complutense de Madrid.

ZURDO, A. (2005a) "Organizaciones voluntarias, estructuración social y mantenimiento del orden: elaboraciones teóricas clásicas y aplicaciones contemporáneas". Revista vasca de sociología y ciencia política, número 41 (pp. 139-158).

ZURDO, A. (2005b) "El voluntariado como nuevo paradigma participativo: límites y ambivalencias". Revista Pueblos Nº 15 – marzo 2005 <http://www.revistapueblos.org/>

**Proyecto Voluntariado Universitario
“La elaboración del pasado reciente
en las localidades de la Provincia de Buenos Aires:
derechos humanos, memorias e identidades”**

Escriben:

Rocío Casajús, Pilar Cuesta , Florencia Espinosa, Luciana Gianoglio , Malena González , Julieta Longo, Ana Clara Raffaele, María Luz Riesgo, Rocío Suárez, María Victoria Vázquez, Karina Orqueda.

Coordinación del proyecto:

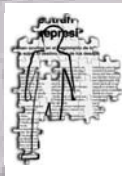
Prof. Sandra Raggio.

Docentes:

Díaz Diego, Saraví María Elena , Salvatori Samanta , Ordenavía Macarena, Zabiuk Mariel, Pandolfi María Julia.

Estudiantes:

Malena González, Julieta Longo, Rocío Casajús, Florencia Espinosa, Luciana Gianoglio , Pilar Cuesta, Orqueda Karina, Anaclara Raffaele, Soledad Griffin , María Luz Riesgo, María Victoria Vazquez, Ceraso Luca, Prieto Cristian, Veron Mario, Mariana Raffani , Cristen Bjerg, Eduardo Eleno, Mateo Compagnucci, Silvina Fuentes, Jimena Moyano Vazquez, Paola Pozo Garcia, Natalia Judith Pepe, Ricardo Triulzi, Carla Cafasso, Manuel Losada, Rocio Suarez, Anabel Beliera, Emiliano Civale, Pablo Becerra, Juan Beliera, Camaño Jasmín, Arpone Stanislao, Pérez Regoli Laura, Mariano Carboni, Jimena Cosso, Juan Manuel Miguez Iñarra, Luciano Grassi , Federico Schmeigel, Cristen Bjer, Camila Varela.



COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA
Área de Investigación y Enseñanza
Programa Jóvenes y Memoria.
Recordamos para el futuro



Universidad Nacional de la Plata
Facultad de Humanidades
y Ciencias de la Educación

Avalan este proyecto las municipalidades de Morón, Bragado, González Chávez y Zárate